

PRENSA, ESPACIO PÚBLICO Y MODERNIZACIÓN: LAS REVISTAS DEPORTIVAS EN CHILE (1900-1950)

Eduardo Santa Cruz
Universidad de Chile
Santiago, Chile
esantacr@uchile.cl

Recebido em 16 de maio de 2012

Aprovado em 2 de julho de 2012

Resumen

En Chile, en la primera mitad del siglo pasado surgen numerosas revistas deportivas, la mayoría de ellas de efímera existencia, pero también algunas de ellas se consolidaron por períodos más o menos largos, los que les permitió constituirse en actores socioculturales difusores de unas discursividades sobre su actividad que entraban en relación y articulación con otras, provenientes de diferentes ámbitos de la vida social. En especial la revista *Estadio* en Chile, se colocó en una perspectiva orientadora y formativa de un público, informado y con capacidad de tomar la distancia necesaria para el juicio crítico, fuera de aplauso o rechazo. Asimismo, se constituyó en un polo permanente de difusión del rol social del deporte, al interior del cual el ídolo deportivo era resaltado no solamente por sus éxitos, sino también por constituir una suerte de modelo de vida.

Palabras Claves: historia de la prensa; prensa chilena; siglo XX; revistas deportivas.

Resumo

Imprensa, espaço público e modernização: as revistas esportivas no Chile (1900-1950)

No Chile, na primeira metade do século passado, surgiram numerosas revistas esportivas, a maioria delas de existência efêmera. Mas algumas se consolidaram por períodos mais ou menos extensos, o que as permitiu se constituírem em atores socioculturais difusores de discursividades sobre sua atividade que se relacionavam e articulavam com outras, oriundas de diferentes âmbitos da vida social. Em especial, a revista *Estadio* assumiu um lugar de orientadora e formadora de um público informado e com capacidade de tomar a distância necessária a um juízo crítico, fora dos extremos do aplauso ou vaia. Da mesma forma, se constituiu em um polo permanente de difusão do papel social do esporte, no interior do qual o ídolo esportivo era ressaltado não apenas por seus êxitos, mas também por constituir uma espécie de modelo de vida.

Palavras-chave: história da imprensa; imprensa chilena; século XX; revistas esportivas.

Abstract

Press, public space and modernization: sport magazines in Chile (1900-1950)

In Chile, in the first half of the twentieth century are numerous sports magazines, most of them of brief existence, but also some of them were bound for periods of varying length, which allowed them to become cultural actors diffusers of discourses entering their business relationship and linkage with others from different areas of social life. In particular the magazine *Estadio*, was placed in a guidance and training perspective of an audience, informed and able to take the necessary distance for critical judgment, outside acclaim or rejection. It also established a permanent pole distribution of the social role of sport within which the sports idol was highlighted not only by their successes, but also constitute a kind of role model.

Keywords: press history; Chilean press; 20th century; sport magazines.

Introducción

El siglo XX dio nacimiento en Chile a un periodismo y a una prensa de gran envergadura, hasta entonces ignorados, cuyo carácter es preponderantemente informativo (...) Los diarios de esta época comienzan a ampliar sus servicios noticiosos creando un sinnúmero de secciones, que se caracterizan principalmente por la índole de sus informaciones de carácter netamente objetivo (VALDEBENITO, 1956, p. 70).

En ese periodo se habían creado en Chile las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales para la aparición de una auténtica prensa de empresa. Entre esas condiciones se encontraban el crecimiento de las ciudades y de proporción de la población urbana, el desarrollo y crecimiento del aparato educacional y la reducción del analfabetismo, el desarrollo y expansión del campo cultural (CATALÁN, 1985), los avances tecnológicos en la imprenta y un marco legal suficientemente permisivo como para hacer atractiva la inversión de capitales en el negocio informativo, cuestión asegurada por la ley de imprenta liberal de 1872.

Así, se articularon tendencias más bien universales del desarrollo moderno con las características y formas específicas de la modernización capitalista chilena, emergiendo en nuestro país en sus características básicas un mercado informativo y

cultural de tipo moderno (THOMPSON, 1998), incluyendo un plano diferenciado de desarrollo de una *esfera pública plebeya y popular*, desde donde se articuló la lucha por la emergencia de una cultura popular masiva que reivindicaba la plena visibilidad y legitimidad de su carta de ciudadanía, lo que se expresó en el ámbito periodístico en la llamada *prensa obrera* (ARIAS ESCOBEDO, 1970).

La prensa chilena vivió el desarrollo de estos procesos que culminaron con la consolidación del modelo periodístico liberal moderno, durante las dos primeras décadas del siglo veinte. Un testigo y actor de esa realidad la explicaba posteriormente, poniendo el énfasis en el carácter determinante que jugó el factor económico, en términos de consolidar como hegemónica a la empresa periodística:

Con el aumento brusco de la población en las grandes ciudades, la vida se complicaba en forma peligrosa. El comercio exigía diarios de propaganda que favorecieran el intercambio de productos, y para ello era necesario que la hoja informativa penetrase a hogares de los más opuestos credos. ¡Aumentar el tiraje! ¡Contratar avisos! He ahí la orden del nuevo periodismo. Sin una vasta circulación, un diario no podía exigir avisos a precios remunerativos. Por otra parte, para obtener tiraje crecido era necesario saber interesar a un público heterogéneo y subdividido hasta el infinito. Un periodista moderno debía preguntarse antes que nada: ¿Cuál es mi público? ¿Qué lectura debo ofrecerle? Y como respuesta, debía distribuir su atención en un extenso círculo de lectores (...) El periodismo de 1900 comprendió el problema en casi la totalidad de su extensión. Lo que no calcularon bien los propietarios de publicaciones fue el sacrificio monetario que imponían las nuevas costumbres periodísticas. Aumentaron su capital, pero no en la proporción debida (...) El diario moderno no puede llenar su programa con la sola buena voluntad de la dirección y de su personal. Necesita elementos, y todavía más, reservas cuantiosas de dinero para afrontar las pérdidas de los primeros años (...) El Mercurio y El Diario Ilustrado dieron la pauta de lo que debería ser el diario chileno del futuro (SANTIVÁN, 1965, p. 1599).¹

¹ Fernando Santiván, escritor y Premio Nacional de Literatura, constituye una opinión autorizada. Muy joven y ya iniciada su carrera literaria, se incorpora al diario católico *El Porvenir*, como forma de subsistencia. Luego pasa a los también católicos *El Diario Popular* y *La Unión*, a pesar de sus convicciones cercanas al Anarquismo y antes de ser una figura ya consagrada en el ambiente literario. Sólo después se integrará como figura a *Zig Zag* y a la colaboración con otros medios, como el radical *La Razón*. De alguna forma, en él se manifiesta vivencialmente la separación entre el periodista profesional y el escritor, propia de la modernización del campo cultural chileno en ese período.

El proceso de transformaciones que vivió la prensa chilena a comienzos del siglo veinte significó una transición entre un tipo de periodismo, más ligado a la vocería y difusión de doctrinas como expresión de partidos o grupos políticamente definidos (SANTA CRUZ, 2010), a otro, más bien ligado a las exigencias de un mercado informativo en creciente desarrollo, en el que se consolida el desarrollo de un sistema de prensa de perfiles claramente modernos: surgimiento de la empresa periodística y de un mercado informativo; predominio del modelo liberal informativo; consolidación del periodista como profesional de la noticia, etc. Uno de los indicadores del surgimiento de la industria cultural moderna en Chile es la aparición en los comienzos del siglo XX de revistas periódicas destinadas a satisfacer la demanda de públicos diversos. Entre ellas, es necesario destacar el caso de aquellas especializadas en deportes, cine y espectáculos o dirigidas hacia un público infantil. Junto a la prensa informativa de nuevo cuño van configurando en las dos primeras décadas un amplio y diverso espectro de oferta comunicacional impresa (OSSANDÓN y SANTA CRUZ, 2001).

Los orígenes del periodismo deportivo en Chile

En las primeras décadas del siglo XX, el deporte se constituyó en una posibilidad de sociabilidad, expresión cultural e identitaria y, al mismo tiempo, una de las principales alternativas en términos de entretención masiva, instalándose profundamente en la vida cotidiana de los países latinoamericanos, con las lógicas y particulares diferencias de intensidad, profundidad y tiempos (ALABARCES, 2000). En el caso de Chile, dicho fenómeno está enmarcado por el proceso modernizador liberal-oligárquico comenzado en las últimas décadas del siglo XIX, su crisis y el tránsito hacia el modelo desarrollista que se impone hacia los años '30, de manera semejante a lo

ocurrido en otros países de Sudamérica, especialmente del Cono Sur (MODIANO, 1997).

En un comienzo son los diarios los primeros que se hacen cargo de dar cuenta de los hechos deportivos, incorporándolos a espacios de *vida social* o de noticias sobre actividades y costumbres de la ciudad. Con la aparición de *El Mercurio* de Santiago en 1900, la información sobre deportes adquiere un estatuto permanente, en forma de una sección específica del diario (*Vida al aire libre*). Su principal competidor, *El Diario Ilustrado*, fundado en 1903 desarrolló la misma iniciativa al crear la sección *Sport*.

Una característica importante de esas secciones es el hecho de que servían de tribuna a las organizaciones y actores deportivos. Aparecían las citaciones a reuniones, partidos o torneos y otras actividades internas de los clubes, como también muchas veces se publicaban los acuerdos de dichas sesiones. De igual manera se daba cuenta de la fundación de nuevos clubes y de forma más bien irregular e incompleta hasta después de 1910 de las alternativas y resultados de los partidos y campeonatos (MARÍN, 2007). Precisamente es el *Diario Ilustrado* quien comenzará con la tarea de llevar un registro más estricto y sistemático de datos, cifras, fechas, etc. a partir de 1911 aproximadamente. Al comenzar la década de 1910 la información deportiva ya ocupaba un lugar importante en el espacio de los diarios nacionales: “(...) Los diarios ni se dignaban dedicar siquiera dos líneas a los partidos. En pocos años el cambio ha sido radical. (...) Nuestro deporte favorito es hoy día, para las empresas periodísticas, el niño mimado”.²

Con referencia a las revistas, se constata la existencia de catorce publicaciones periódicas editadas entre 1897 y 1922, en lo que se podría denominar etapa fundacional

² Sport y Actualidades, n. 75, 28 sep. 1913.

del género. La primera revista que incluye información deportiva fue *El Ideal* (periódico literario y de sport), la que aparece en Valparaíso el 22 de Abril de 1897. Se trataba de un periódico de corte magazinesco, cuyos contenidos eran básicamente literarios. Lo que interesa destacar es que incorporó una sección estable de información deportiva, en la cual se incluían noticias y datos sobre partidos, resultados, reuniones de clubes y asociaciones. Cabe señalar que para la revista el deporte todavía se consideraba como una actividad de la *juventud distinguida*, que entregaba *beneficios higiénicos* a quienes lo practicaban. Es decir, más bien ligado a la entretención y el ocio y con resonancia puramente individual.

Una década más tarde, en Santiago aparece *El Sportman*. Esta revista tuvo también una periodicidad semanal y alcanzó a publicar ocho números entre Abril y Junio de 1907 e incorporó una serie de elementos propios de una publicación moderna, como por ejemplo la publicidad, aunque en cantidades pequeñas. También traía en su portada una fotografía y en su interior ilustraciones y caricaturas. Concebida por sus dueños como un espacio y tribuna al servicio del deporte y sus clubes y organizaciones, demandaba de ellos apoyo económico para seguir subsistiendo: “(...) las entradas no alcanzan a cubrir los gastos. (...) Pueden dejar sus erogaciones en el Emporio Inglés, del señor Ramsay y en nuestras oficinas”.³

En esta revista es manifiesta la intención de publicitar el deporte como actividad colectiva orientada a elevar el nivel cultural y moral del pueblo. Está presente en ella el propósito educador e iluminador que recorre al deporte, desde el momento en que deja de ser una mera entretención aristocrática. Esta revista obedecía más bien al esfuerzo

³ El Sportman, n. 7, 9 jun. 1907.

particular de sus propietarios, activos dirigentes deportivos en el ámbito popular, más que a un proyecto económico empresarial.

Poco después aparece en Valparaíso una nueva publicación. Se trata de *Sport y Variedades*, semanario dedicado a la Hípica preferentemente y secundariamente al deporte, que editó 18 números entre Septiembre de 1907 y Enero de 1908. Tenía 18 páginas. Se trataba de un medio eminentemente informativo, existiendo muy pocos artículos de opinión o analíticos. Una novedad que aporta es la presencia de secciones estables y un uso no menor de fotografías, ilustraciones y caricaturas. Otro aspecto a destacar es la gran cantidad de avisos publicitarios, que ocupaban entre un 30 y un 40% del total de páginas y que publicaban una variada gama de productos o servicios. Esta revista no es excepción a la línea de ser instrumento para la masificación del deporte como parte del desarrollo cultural y educacional. En la misma dirección se publicó un interesante artículo en ese número inicial, acerca de la función social del deporte en la civilización moderna:

En los tiempos modernos, el hombre tiende más y más a vivir en los grandes centros de población. El industrialismo y otras condiciones atraen a las ciudades. En éstas el hombre degenera:

- a) porque vive en una atmósfera viciada e impregnada de gérmenes y gases nocivos
- b) porque consume alimentos adulterados
- c) porque vive en un constante estado de tensión nerviosa
- d) luz artificial y trabajo nocturno. Las lamparillas eléctricas contribuyen notablemente a arruinar la vista y a menudo a la caída del pelo.

Si la población de las grandes ciudades no fuera renovada incesantemente por elementos frescos (...) se extinguiría casi totalmente en unas cuantas generaciones.

Podemos afirmar, de acuerdo con la experiencia universal, que los ejercicios o juegos al aire libre, en pleno contacto con la naturaleza, constituyen por sí solos un factor que produce muy apreciables resultados para reforzar las energías del hombre de las ciudades.⁴

⁴ “Degeneración y sports al aire libre.” *El Sportman*, n. 7, 9 jun. 1907.

En Agosto de 1909 se realiza un nuevo esfuerzo editorial, ahora en Santiago, con la publicación del semanario *El Sport Ilustrado*, también dedicado a informar sobre Hípica y Deportes. Tenía 18 páginas. Sin embargo, solamente alcanzó a editar los números que circularon en dicho mes, los cuales incluían una buena cantidad de fotografías, básicamente de personajes de la actividad y un espacio más bien reducido dedicado a la publicidad, el cual no ocupaba más de una página en total. Al igual que otras revistas intentaba establecer una relación de mutua necesidad e interés con lo que era la actividad deportiva y sus cultores:

(...) La Redacción de esta revista admite toda clase de colaboraciones referentes a cualquier ramo de sport; asimismo publicará gratuitamente todas las citaciones y avisos de las diferentes instituciones deportivas. Próximamente la revista tendrá el gusto de poner a disposición de todos los sportsmen sus oficinas para que celebren en ellas sus reuniones.⁵

Un esfuerzo editorial mayor lo constituyó la aparición de *Campo y Sport*, semanario ilustrado que editó 28 números entre el 28 de Agosto de 1909 y el 1 de Mayo de 1910. Una novedad lo constituía la inclusión en la nómina del fotógrafo de la revista. Esto último daba cuenta de la importancia que tenía tanto en portada como en interiores el uso de la fotografía. Temáticamente, la revista se dedicaba fundamentalmente a la Hípica, la crianza de caballos y otras actividades agrícolas y, secundariamente, le concedía un cierto espacio al fútbol. También hay permanentemente artículos de comentarios y reportajes y reproducciones de publicaciones extranjeras; es decir, entregaba una cantidad notoriamente mayor de material informativo que el caso de las experiencias anteriores, ya que normalmente editaba 27 páginas por número. Por otro lado, incorporaba también bastantes avisos publicitarios de muy diverso tipo y en

⁵ El Sport Ilustrado, n. 2, 21 ago. 1909.

especial relacionados con la agricultura y la crianza de caballos, llegando a ocupar a veces casi un tercio de la publicación.

Al mismo tiempo veía la luz otra experiencia editorial, la cual asumía características especiales, dado que se trataba de la única revista que conocemos publicada en este período, fuera del eje Santiago-Valparaíso. Se trata de *El Sportman Chillanejo*, la cual editó cuatro números en el mes de Julio de 1910. Dicha revista era publicada por el club Industrial F.C. de Chillán. La misión autoimpuesta por el medio quedó explícita en su primera edición:

(...) nace esta revista a la vida de las publicaciones, levantando la hermosa bandera de la confraternidad, a cuya benéfica sombra han de acogerse todas las sociedades de sport de Chillán, de las cuales será su órgano oficial y el mejor propulsor de su engrandecimiento.⁶

Otra cuestión interesante es que esta revista logró captar un número no despreciable de avisos publicitarios, los cuales pasan de ser el 15 % de la publicación en el primer número al 40%, aproximadamente, en el último. Es interesante destacar que la revista se hacía eco de la ya repetida demanda, hacia 1910, sobre el Estado, a fin de que desarrollara políticas sistemáticas de apoyo al deporte (MODIANO, 1997), pero sitúa dicho reclamo en el marco de la región:

En este sentido el pueblo chileno va quedando atrasado. Mientras los demás se esmeran por proporcionar a la juventud estos elementos indispensables, las autoridades chillanejas no han podido o no han querido dedicar una mínima parte de su presupuesto para adquirir unas cuantas cuadras de tierra...Corresponde a la Municipalidad dar este paso en beneficio de la juventud y las clases trabajadoras que reclaman donde ejercitar sus músculos y dar libre expansión a sus espíritu.⁷

Un par de años después aparece en la capital *Sport y Actualidades*. Esta revista vino a significar un esfuerzo editorial cualitativamente superior, no sólo por la duración que tuvo (113 números en dos años), sino por su mayor madurez institucional. De

⁶ El Sportman Chillanejo, n. 1, 3 jul. 1910.

⁷ “Campos de juego”. El Sportman Chillanejo, n. 4, 24 jul. 1910.

hecho, es el órgano oficial de la Federación Sportiva Nacional. Apareció el 21 de Abril de 1912 y circuló hasta 1914. Vale decir, tal vez es la primera expresión cabal de una revista que responde a una organización empresarial, que aunque sin fines de lucro por responder a la política difusora de una federación deportiva con pretensión de regir todo el deporte nacional, ya soporta una estrategia comunicacional y periodística de contornos más definidos. Lo anterior se expresa también en el hecho de que, contando con mayor número de páginas, esta revista cubría un espectro temático amplio.

La revista le concedió atención y espacio a una variada gama de disciplinas deportivas, aunque la mayor parte del espacio se concentraba en el fútbol, el ciclismo y la aviación y en menor grado en el atletismo y el box. Asimismo, en todos los números aparecía una sección permanente dedicada a la Hípica. De igual modo, y a diferencia de las experiencias editoriales anteriores, se manifestó en ésta una preocupación por el registro estadístico de datos y resultados de las competencias. Por otra parte, se reproducían normalmente artículos de la prensa extranjera. El discurso acerca del deporte como instrumento de educación y moralización pública no es particularmente distinto al que ya hemos conocido en otros medios anteriores. Lo distintivo es la profundidad y resonancia que dicho discurso podía alcanzar, en la medida en que se soportaba su difusión en una organización de alcance territorial casi nacional.

A fines de 1914 surge en la capital *Variedades y Sport*, la cual edita cinco números entre el 21 de Noviembre y el 14 de Diciembre. En este caso, estamos ante una suerte de regresión del género hacia un medio de carácter más bien magazinesco. De todas formas, lo fundamental es que el tratamiento de los temas, incluyendo el deporte se orienta a la concepción de éste como una entretención de la *buena sociedad*, cuestión claramente ya residual al carácter que mayoritariamente había adquirido el deporte en la

vida social. Un ejemplo de ello lo constituye el hecho de que el uso no despreciable de la fotografía que hace esta revista se concentraba en el registro de actividades aristocráticas.

Un nuevo hito en esta ruta de paulatina consolidación de las revistas deportivas lo constituyó *Deportes*. Aparecida el 16 de Abril de 1915, circuló hasta 1917, aunque en la Biblioteca Nacional sólo se conservan 47 números, que cubren hasta mediados de 1916. Era un semanario que se hacía revista mensual en los meses de verano, ya que en esa época la llamada temporada de deportes cubría solamente el período de marzo-abril hasta noviembre. Uno de sus rasgos importantes es que explícitamente, a través de un llamado de portada, recalca que *no publicamos informaciones relacionadas con la Hípica*, con lo cual marcaba el punto de separación entre los géneros.

Desde el punto de vista periodístico esta publicación ya trabaja una variedad de estilos y géneros: notas informativas, columnas de opinión, reportajes, entrevistas, etc., así como le reservaba un importante espacio a la fotografía y el dibujo, no sólo como ilustración general, sino referidos a los sucesos de que da cuenta. Igualmente, esta actitud que privilegia la información actualizada la llevó, en algunas ocasiones, a consagrar toda la edición a un hecho o sacar ediciones especiales, como ocurrió por ejemplo en Julio y Agosto de 1916 en que dedicó dos ediciones completas a la realización de la Copa América, en Buenos Aires.

También en este caso existía la preocupación por el registro de datos, cifras, resultados y estadísticas, con el agregado de contar permanentemente con crónicas retrospectivas acerca de la historia del deporte nacional. Logra una circulación de 2 mil ejemplares, aproximadamente. Sin embargo, al igual que en casos anteriores, hay una

permanente queja acerca del poco apoyo que le otorgaban clubes y organismos deportivos, en términos de suscripciones.

A la experiencia anterior la siguen casi inmediatamente otras dos de efímera existencia, ambas de la capital. En primer lugar, *El Ring*, aparecida el 2 de Junio de 1917 y que tras publicar 14 números desaparece el 11 de Septiembre del mismo año. Como su nombre lo sugiere, esta publicación tenía como contenido fundamental la información sobre boxeo y secundariamente sobre fútbol. El segundo caso es un semanario ilustrado que sólo alcanzó a publicar dos números en Octubre de 1917, editado también en la capital y denominado *El Eco Sportivo*, el cual decía publicar tres mil ejemplares.

Después de algunos años en que no se registran nuevas publicaciones, el 19 de Diciembre de 1920 aparece *Deportes y Deportistas, Suplemento ilustrado de El Mercurio*, que semanalmente será editado durante cinco números hasta el 5 de Enero de 1921. En algún sentido es posible calificarla de una experiencia pionera, ya que fue el primer suplemento deportivo de un diario, aunque no tuviera continuidad. Manteniendo el formato del diario, aunque editado en forma independiente, tenía gran cantidad de información, así como editorial y reportajes especiales y profusa utilización de la fotografía. Editorialmente se inscribe en la línea que le asigna una importante función social al deporte: “(...) como medio de salvación de nuestra raza, junto con la formación de nuevos centros de reuniones para evitar que nuestro pueblo recurra a la taberna en busca del alcohol, a falta de entretenimientos honestos”.⁸ En la misma dirección recoge y amplifica la demanda hacia el Estado, a fin de que se comprometiera en el fomento del deporte, a través de la construcción de escenarios adecuados:

⁸ *Deportes y Deportistas*, n.1, 19 dic. 1920.

Los estadios son verdaderas escuelas de salud para los jóvenes, de desarrollo en músculo y agilidad para los adolescentes (...) Lugar de reunión para los estudiantes y obreros y ciudadela natural contra el alcoholismo. En ellos se obtiene, igualmente, el vigorizamiento de la raza y la grandeza de la Patria. NECESITAMOS ESTADIOS. Los ejercicios físicos forman parte integrante de la vida moderna.⁹

Finalmente, cabe mencionar la publicación el 16 de Diciembre de 1922 de otro semanario ilustrado que llevó por nombre el de *Deportes*. Dicha revista alcanzó a editar 27 números hasta el 30 de Junio de 1923, en Santiago. Lo que faltaba para la madurez de estas publicaciones, en el sentido de su instalación plena en el mercado de la prensa y autonomizada del apoyo que eventualmente le brindaran las organizaciones deportivas, era el soporte financiero e institucional de una auténtica empresa editorial. Ello ocurrirá ese mismo año de 1923 cuando la Empresa Editora Zig Zag comenzara a publicar la revista *Los Sports*, que circuló durante ocho años, desde 1923 a 1931 y editó 418 números, por lo cual está entre las seis revistas deportivas que han logrado superar los cinco años de existencia durante el siglo XX y con la cual se abre claramente un nuevo período.

En los años '30 y luego de desaparecida la mencionada *Los Sports*, se publicaron otras ocho revistas, algunas de efímera existencia. Si bien algunas como *Don Severo* (1933-1935) combinaban la información sobre deportes con otras sobre espectáculos en general, cabe mencionar algunas que efectivamente caben en la noción de publicaciones especializadas en el tema. Tal es el caso de *El Chicote*, que se editó en Concepción durante cuatro años (1933-1937), *Ventana de los Deportes*, que circuló en la capital en 1937 (23 números) y *Crack*, que llegó a editar 78 números entre 1937 y 1939, también en Santiago.

⁹ *Deportes y Deportistas*, n. 2, 8 ene. 1921.

El periodismo de *Estadio*

La fundación de *Estadio*, en Septiembre de 1941 no constituyó ningún acontecimiento especial y podía ser considerada como un intento más. Ya el año anterior en la capital había existido tan sólo por dos números la revista *El Fútbol*. Sin embargo, hacia la segunda mitad de los '40, *Estadio* ya exhibe una estructura que en la década siguiente alcanza su plena madurez, manteniendo una estabilidad destacable en su formato, secciones, diseño y equipo de trabajo. Una característica central es el equilibrio entre distintos géneros periodísticos, tales como la crónica, las notas informativas o anecdóticas, la entrevista, el artículo de opinión, etc. Asimismo, uno de los elementos más importantes lo constituyó el tratamiento y la opción tomada sobre la *cara* misma de la revista, es decir, su portada.

Desde su primer número la portada y contraportada estuvieron dedicadas a mostrar, a página completa, fotografías de individuos, en la primera, y de equipos, en la segunda. Durante su primer año de circulación, la portada estaba impresa en el mismo papel de las páginas interiores. Es el número 31, del 20 de Noviembre de 1942 en el que aparece por primera vez lo que se llamarían las *tapas duras*, con fotografías en colores, generalmente en pose. Dicho recurso, en todo caso, no era totalmente novedoso. Ya es posible encontrarlo en revistas de décadas anteriores. Lo original era la presencia del color que le otorgaba un atractivo visual extra, así como el hecho de que las posibilidades tecnológicas obligaban a retocar la fotografía, lo cual le confería a la imagen un estilo similar al retrato pictórico. Por otro lado, con el correr del tiempo se produjo con las portadas el mismo fenómeno que sucedía desde antes con la revista *El Gráfico*, de Buenos Aires. La aparición en la tapa de *Estadio*, especialmente con una fotografía individual se constituyó en una distinción anhelada por todo deportista, por así decirlo, un lauro más en su trayectoria.

Además, se puede destacar la constitución de un equipo de redactores que fue capaz de hacer una doble operación: mantener un nivel escritural que le daba coherencia y unidad a la revista y, a la vez, desarrollar estilos propios y reconocibles, los que se ratificaban en el hecho de que en *Estadio* la mayor parte del material tenía firma. Es decir, la revista se sustrajo a lo que se ha denominado como la *muerte del narrador* y el imperio del formato, como tendencia predominante de la prensa moderna. Así, varias de las secciones mencionadas fueron elaboradas durante años por la misma persona.

Otra cuestión importante de señalar es la relación que se daba entre la estructura y el carácter de la revista y la tecnología que le servía de soporte y permitía su existencia material semana a semana. En sus inicios era una revista quincenal, lo que implicaba, obviamente, que debió asumir un perfil distanciado de la prensa diaria o la radio. Es al comenzar 1945 que comienza a aparecer semanalmente. Sin embargo, la frecuencia semanal no significaba necesariamente una relación de inmediatez mucho mayor con respecto a los acontecimientos. La revista salió los sábados durante varios años y luego los viernes, es decir, casi una semana después que habían ocurrido los hechos que ocupaban su atención. Más aún, las fotografías en colores de sus tapas se tenían que preparar con semanas de anticipación. De hecho, lo anterior determinaba una forma particular de tratar la actualidad deportiva. El análisis podía superar la urgencia del momento y la tentación impresionista. El artículo de opinión podía prepararse sin demasiada premura. Igual ocurría con las entrevistas que siempre eran en profundidad y que ocupaban al menos un par de páginas. Por otro lado, la oferta de la prensa diaria y la radio, sin ser menor, no cubría todo el espectro de demandas del público, por ejemplo en lo que decía relación a información gráfica.

De esta manera, la revista pudo consolidar un perfil que le dio un sitio en el

mercado nacional e incluso le permitió proyectarse hacia otros países de la región. Así, durante varias décadas pudo enfrentar también la competencia de una serie de otros intentos de revistas que tuvieron, en general, efímera existencia. Es el caso de *Barra Brava* (1943-1946); *Apronte* (1944-1945); *Ovación* (1948); *Barra Brava en el Match* (1951-1952), en Santiago, además de las provincianas *El Hincha*, de Concepción (1943); *Gol*, de Valparaíso (1943); *Olimpia*, de Concepción (1945-1946); *Golazo*, de Talca (1955), *Golazo Nortino*, de La Serena (1960). La competidora que duró más tiempo fue *Gol y Gol* (1962-1969), editada paradójicamente por Empresa Editora Zig Zag, que actuaba como impresora y distribuidora de *Estadio*.

Lo antes dicho fue haciéndose explícito en la propia revista. Al cumplir dos años de vida, señalaba que las revistas deportivas aparecían públicamente:

cuando los nervios del hincha se han serenado y las disputas han terminado. Llega en el instante preciso en que la calma ha llevado al cerebro la tranquilidad necesaria para apreciar la veracidad de un comentario; para volver a recordar en sus fotografías los pasajes más salientes del espectáculo; para familiarizarse con los atletas por intermedio de sus entrevistas o para vivir algunas anécdotas graciosas (...) Por esta razón es delicadísima su misión. Tiene que llevar en sus páginas no sólo la impresión, sino la certeza de su imparcialidad. Debe orientar y estimular el deporte en forma sana y amena. Condenar el error, exaltar el gesto caballeresco. Debe guiar al lector con sus juicios serenos y altamente morales. Debe inspirar confianza. Esta es precisamente la frase: Inspirar Confianza.¹⁰

También cabe señalar que *Estadio* mantuvo como política editorial desde sus inicios, dar cuenta de eventos y torneos internacionales, a nivel regional y mundial, a través de la presencia de algunos de sus redactores, en tanto *Enviado Especial*. Ello le permitió una cobertura directa y en el estilo de la revista de Olimpíadas, Campeonatos mundiales, sudamericanos, etc. en distintas disciplinas deportivas, lo que estaba motivado no sólo por un interés estrictamente periodístico, sino también por ser testigo crítico y

¹⁰ Axel (Alejandro Scopelli). "La revista deportiva". *Estadio*, n. 52, 10 sep. 1943.

evaluador del proceso de evolución del deporte nacional, cuestión que constituyó un componente central de su discurso y de su instalación en el contexto socio-cultural de la época.

El deporte lo integraba discursivamente al proyecto de desarrollo nacional, por la vía de considerarlo una instancia de sociabilidad masiva que permite no sólo el cuidado del cuerpo, sino que elevar el nivel cultural y moral, tanto individual como colectivo; en suma, generar una nueva actitud ante la vida y con ello, otros valores y costumbres (SANTA CRUZ y SANTA CRUZ, 2005). En esa dirección, el deportista en tanto que ídolo masivo constituía para la revista un modelo de vida y de esa manera era tratado a través de dos géneros: la entrevista y la columna de opinión dedicada a resaltar a algunos deportistas destacados (ALABARCES, 2003).

Cada número de *Estadio* incorporaba una entrevista en profundidad que ocupaba, al menos dos páginas, con fotografías. Muchas veces, el entrevistado obtenía el privilegio de aparecer en portada dos o tres números más tarde. Una primera cuestión que surge de la lectura de los textos es que está operando una cierta estructura narrativa similar a la de un reportaje interpretativo. En primer término, la existencia de un hilo conductor o hipótesis interpretativa, enseguida la puesta en contexto del personaje y, por último, la puesta en perspectiva del tema. Como colofón, el título del artículo ya alerta al lector acerca del sentido que éste está tratando de instalar.

Por otro lado, la puesta en contexto del personaje muchas veces lo situaba estilísticamente fuera de la actividad deportiva misma, ya sea yendo hacia el lugar y las circunstancias de origen del personaje o hacia otras actividades, generalmente laborales que aquel desempeña paralelas a la deportiva. Valgan como ejemplos los siguientes casos:

Tiznado, metido en un overol, dando de golpes al yunque, achicharrándose frente al horno, está ahora aquel mozo que hace 15 y

20 años, en los rings de Sudamérica, fue un púgil que causó asombro con su habilidad y elegancia, un campeón que dio prestigio al deporte chileno: Carlos Uzabeaga. Enterrada casi completamente en el olvido está su campaña rutilante que marcó época en la historia del boxeo continental (...) Uzabeaga es actualmente un obrero capacitado y cumplidor que no se amilana ante labores agotadoras.

Allí donde la ven: delgada, tranquila, callada y modesta, es todo un pilar firme del prestigio y la capacidad del básquetbol chileno (...) Marta Ortiz es como la historia misma del básquetbol femenino chileno. Podría decirse que queda como enseña de una generación gloriosa, para que sirva de ejemplo y no se olvide que hay un pasado y un presente que defender.¹¹

El mar atrae, seduce, conquista y domina, porque es el mar. Nada se le iguala o se le parece en su cambiante fisonomía y sintonía. Sabe ser suave, sedoso, acogedor y también colérico, implacable y demoledor (...) No me extraña el caso de José García Quezada, un muchacho de nuestro deporte, de nuestro fútbol, que vive con un pie en tierra y otro en el mar. Caso inusitado, por cierto. Se sabe de otros que fueron marineros, aviadores, mineros, campesinos y que al lograr una situación en el deporte profesional, lo dejaron por esta vida cómoda y burguesa de estar extrayendo lo grato en un ambiente en que se es primer actor. El "Chepe" no. Nació encaramado en un cerro de la Caleta El Membrillo y desde que aprendió a caminar y miró por la ventana no sintió otra cosa que el ruido del oleaje que golpeaba en Playa Ancha y miró abajo los arreos de pesca y las barcas repletas de pescados saltarines y plateados.¹²

Una de las cosas que logra esta manera de instalar al entrevistado en un cierto contexto es la de mostrar que el deportista exitoso o profesional no es un ser distinto a los demás y, por el contrario, muchas veces se ponen de relieve justamente figuras que no son necesariamente las más exitosas. Lo que se instala como diferencia con las personas comunes y corrientes son precisamente aquellos valores que el deporte como actividad permitiría florecer: perseverancia, rigor, laboriosidad, modestia, etc., traducidos en una conducta sobria y ordenada, cuestiones todas al alcance de cualquiera que haga del deporte, no sólo una actividad recreativa, sino que un modo de vida.

¹¹ Don Pampa (Carlos Guerrero). "La Unica". Estadio, n. 679, 18 may. 1956.

¹² Don Pampa (Carlos Guerrero). "El fútbol y el mar". Estadio, n. 850, 10 sep. 1959. Se trata de José García, jugador profesional de Palestino y, a la vez, pescador artesanal de la Caleta El Membrillo, de Valparaíso. El artículo sigue tratando de mostrar una relación entre las características de jugador que tenía García y el hecho de que mantuviera su oficio original.

Hay un par de casos dignos de citarse en que el entrevistado más que un individuo es una familia, en ambos casos de automovilistas, que en esa época se practicaba en carreteras y caminos públicos y también se trataba de negocios familiares en torno a los automóviles, de modo que trabajo, deporte y convivencia familiar constituyen un solo todo. Desde el punto de vista escritural, en este caso el cronista opta por una estructura basada en el diálogo y la conversación con los entrevistados, a partir del cual van emergiendo diversos momentos de sus vidas y características personales.¹³

En síntesis, la entrevista a un personaje destacado en el deporte no tenía solamente un valor informativo o de atracción pública y consecuente mayor venta del ejemplar de la revista, sino que también era un instrumento que permitía vehicular el discurso del medio en torno al deporte como actividad social y parte de una cotidianidad.

Por otro lado, otra forma que tenía la revista de ubicar al deportista como modelo era a través de artículos generalmente de media página, ocupando la fotografía del aludido la otra mitad, en los que un redactor resaltaba alguna figura, ya sea en sus cualidades estrictamente técnicas y/o también humanas. No hay ningún número de la revista en que no haya aparecido destacado de esta forma algún deportista. Ello habla de lo importante que era para la revista encarnar, en el sentido estricto, aquellos valores que se planteaban como consustanciales a la actividad deportiva. Cabe remarcar que por dichos artículos pasaron tanto deportistas rentados como aficionados. En algunos casos se destacaba el talento y en otros, la constancia, la disciplina y el esfuerzo. Generalmente, se hacía alguna consideración hacia ámbitos externos a la actividad deportiva misma, tales como el contexto familiar o de vida o las dificultades que se debieron sortear para dedicarse al deporte o cualidades de la personalidad y el carácter, etc.

¹³ “Los Varoli de Talca”. Estadio, n. 594, 2 oct. 1954; y “La apacible familia Neder”. Estadio, n. 865, 24 dic. 1959.

Por otro lado, es necesario remarcar además, que en esta tipificación del héroe deportivo, la mujer no estaba ausente. Por el contrario, *Estadio* desde un comienzo apoyó y estimuló la participación femenina. Así, en un artículo aparecido en 1945 se señalaba lo siguiente:

Gracia. Vigor. Agilidad. Inteligencia. Audacia. Rotos quedaron los convencionalismos y prejuicios que habían encadenado la actividad física de la mujer hasta el punto de proscribirla y condenarla. Gigantesco paso que vino a poner igualdad donde antes sólo el hombre reinaba por sus mejores derechos y posibilidades (...) la graciosa figura de la mujer de nuestros tiempos en cada uno de sus movimientos le está gritando al pasado su alegría de vivir, su emoción de ser fuerte y sana, de ser capaz y hermosa, su complacencia de que el tiempo haya dejado atrás conceptos añejos que la inhibían impidiéndole echar al sol y al viento toda su potencia creadora.¹⁴

Dado además, que el rendimiento incluso internacional de las mujeres deportistas, especialmente en atletismo y basquetbol, fue extraordinariamente destacado en las décadas que estamos analizando, es permanente la presencia de aquellas en los espacios que la revista dedicaba a exaltar figuras. Con lo anterior no pretendemos atribuirle a la revista una suerte de vanguardismo en el tema, cuestión que no corresponde. De hecho, el medio sigue considerando que el rol de esposa y madre sigue siendo el más importante para la mujer e incluso, en ocasiones, entiende que una deportista baje su rendimiento o llegue a abandonar la práctica por atender aquellos otros *deberes*. Lo que queremos señalar es que el deporte era visto como una actividad beneficiosa para el desarrollo humano en general y que el buen deportista era un ejemplo virtuoso, más allá de su sexo y por eso esa especie de modelo ideal se encarnaba indistintamente en hombres y mujeres.

A lo anterior subyace un tema más general, cual es la configuración social del deporte en la época en Chile (MARÍN, 2007). Cabe señalar aquí, al menos, algunas características fundamentales. En primer término, el hecho de que el espectáculo deportivo

¹⁴ “Y siempre mujer”. *Estadio*, n. 110, 23 jun. 1945.

no estaba regido y articulado solamente por los lineamientos establecidos por un mercado de la entretención, sino que en él encontraban un lugar tanto la práctica aficionada como la rentada. No había una separación nítida, ni una distancia entre ambas. Por el contrario, incluso los futbolistas profesionales tenían paralelamente un oficio o trabajo, cuestión que duraría hasta bien entrados los años '60. En esa dirección, en la actividad deportiva en general aparecía mucho más claramente su faceta de expresión social y cultural masiva, sin contradicción con su dimensión de espectáculo. Por ello, es que el ídolo deportivo aparecía instalado en una sociabilidad y cotidianidad relativamente indiferenciada del resto y ello, a su vez, facilitaba el trabajo discursivo de la revista en orden a exaltarlo como modelo de vida. Dicho de otra forma, y en síntesis, a diferencia de la actualidad, el éxito y el triunfo eran solamente una faceta más a destacar e incluso podían estar más o menos ausentes. En una frase, ser exitoso deportivamente hablando no era necesariamente ser campeón o primera figura, sino tener algún valor merecedor de ser imitado por el resto.

Referencias bibliográficas

ALABARCES, Pablo (Comp.). *Peligro de gol: Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: FLACSO, 2000.

_____. (Comp.). *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: FLACSO, 2003.

ARIAS ESCOBEDO, Osvaldo. *La prensa obrera en Chile*. Chillán: Ediciones Universidad de Chile-Chillán, 1970.

CATALAN, Gonzalo. Antecedentes sobre la transformación del campo literario en Chile entre 1890 y 1920. En BRUNNER, J.J. y CATALAN, Gonzalo. *Cinco estudios sobre cultura y sociedad*. Santiago de Chile: FLACSO, 1985.

MARIN, Edgardo (Comp.). *Historia del deporte chileno: Entre la ilusión y la pasión*. Santiago de Chile: Cuadernos Bicentenario, 2007.

MODIANO, Pilar. *Historia del deporte chileno: Orígenes y transformaciones 1850-1950*. Santiago de Chile: Digerder, 1997.

OSSANDON B., Carlos y SANTA CRUZ A., Eduardo. *Entre las alas y el plomo: La gestación de la prensa moderna en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Arcis-Dibam-Lom, 2001.

SANTA CRUZ A., Eduardo. *La prensa chilena en el siglo XIX: Patricios, letrados, burgueses y plebeyos*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2010.

SANTA CRUZ A., Eduardo y SANTA CRUZ G., Luis Eduardo. *Las escuelas de la identidad: Deporte y cultura en el Chile desarrollista*. Santiago de Chile: Ediciones Arcis-Lom, 2005.

SANTIVAN, Fernando. *Obras escogidas*. Santiago de Chile: Editorial Zig Zag, 1965.

THOMPSON, John B. *Los media y la modernidad: Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós Comunicación, 1998.

VALDEBENITO, Alfonso. *Historia del periodismo chileno*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad de Chile, 1956.